

La imaginación y el conocimiento

Cierto día le dijo el solo conocimiento a la imaginación o lo que es lo mismo un sabio engreído a un humilde poeta. Yo valgo más que tú pues yo soy a ti, lo que el oro a la plata, porque luzco en el candelero de la vida mientras que tú solo sabes hacer el ridículo con las respuestas que das ante las concienzudas preguntas que te lanzan desde los círculos de la élite cultural. Ante esta aseveración, el humilde poeta contestó al sabio soberbio. Y no has pensado nunca que tú, por muchos conocimientos que tengas, si careces de imaginación, eres como un asno cargado de libros. Que el solo conocimiento pesa como el plomo mientras que la imaginación es ligera y se eleva sobre los cielos como un águila que surca el horizonte y todo lo atisba. Ante esta respuesta, el sabio tozudo bajo sus orejas, dio la vuelta y marchó desconsolado.